

POEMA A MI MADRE

Madre mía, hace tanto tiempo que te fuiste de este mundo,

Parece que fue ayer esa triste noche

en que tus ojitos se cerraron para siempre,

exhalaste tú último aliento en mis brazos,

sostuve tu cuerpo inerte, y al ver que tu cara reflejaba una paz

solo pude pensar:

¡vas al paraíso, en donde no sufrirás más!

Te veías tan linda, tan calmada, tan en paz

y si algo estoy segura es de que

siempre estás conmigo,

celebrando mis alegrías,

consolándome en mis tristezas

y alentándome para seguir adelante

Siento que, gracias a tu gran ejemplo,

de valentía y entereza,

puedo salir victoriosa de cualquier

tropiezo que se me presente

Te recuerdo en las tertulias familiares,

esperando a tus hijos y nietos

pues siempre decías:

“son la alegría de la casa”

No había día en que no nos demostrarás
todo tu amor, sin importar sacrificio alguno,
ya fuera comer menos, no dormir, trabajar más,
solo por mencionar algunos

Me atrevo a decir a que
pasaste muchas noches de insomnio
ya fuera porque, alguno de tus hijos estuviera enfermo
o porque llegaba a casa.

Recuerdo con orgullo como nos hacías nuestras ropas,
ya fuera para uso diario o bien
para algún festival escolar,
la mayoría de las niñas decía que les había
costado mucho dinero o que lo habían comprado en tal o
cual tienda de prestigio, pero yo orgullosa decía:
“a mí, me lo hizo mi mamá”

Gracias mamita querida
por tanto y tanto amor

